
J. L. Martínez Campuzano

Portavoz de la
Asociación Española de
Banca (AEB)

No sin la banca



El fuerte castigo recibido por la banca europea en bolsa

en la última semana es fácil de identificar con la incertidumbre sobre el referéndum británico. Naturalmente, la incertidumbre se ha adueñado de todos los sectores y de la mayoría de los valores. Pero para muchos inversores y analistas es la banca mundial (y la europea en particular) la que puede resultar más perjudicada en caso de un *Brexit*. ¿Los argumentos? Debilidad económica, incertidumbre en los mercados y condiciones financieras desde los bancos centrales incluso más laxas.

¿Tiene sentido? Hace más de un mes mantuve un interesante debate con un grupo de analistas de bolsa. Lo que más me sorprendió fue como muchos de ellos veían compatible bolsas al alza con un sector financiero en el mejor de los casos plano. Extrapolar el pasado reciente de expansión monetaria, que deprimía la rentabilidad futura del sector, y una asfixiante (estricta, creciente y dominada por la incertidumbre) regulación sobre el sector fue el principal argumento que utilizaron los más pesimistas. El resto, como decía al principio, nos movíamos entre las dudas y el optimismo. Voy advirtiéndolo que yo me encontraba entre estos últimos.

De hecho, ¿se puede extrapolar a futuro como la nueva normalidad un escenario de precios de los activos financieros distorsionados por las autoridades monetarias mundiales? Es más, ¿se puede pensar realmente en un escenario de recuperación económica mundial sin la banca? Yo no lo creo, en ambos casos.

Sigo pensando que del referéndum británico saldrá el sí a mantenerse en la Unión Europea. Es una cuestión de racionalidad económica, política y también social. La misma racionalidad que espero impere en las autoridades sobre la importancia del sector financiero y de los inversores al considerar su potencial de rentabilidad. |